

# EL LEGITIMISTA

PERIÓDICO CATÓLICO-MONÁRQUICO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En toda España TRES meses. . . . . 2 pesetas  
Extranjero.—Unión Postal UN año. . . . . 14 "  
Ultramar y demás naciones, UN año. . . . . 18 "  
Números sueltos. . . . . 10 céntos.

PAGOS ANTICIPADOS.

«El Catolicismo y el Liberalismo son sistemas de doctrinas y de procedimientos esencialmente opuestos; forzoso se hace, pues, reconocer, aunque cueste y amargue, que no se és integramente católico sino en cuanto se és integramente antiliberal.»—Sardá y Salvany.—EL LIBERALISMO ES PECADO.—Aprobado por la S. C. del Índice.

## CONDICIONES DE LA PUBLICACIÓN

Se suscribe: En la administración, Escuelas, 8, Imprenta de "El Progreso Industrial."  
En Madrid, en la librería de D. Benito Perdiguero, San Martín, 8.  
Anuncios: Por una vez 10 céntimos línea; por varias veces reclamos y comunicados á precios convencionales.  
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.

## SECCIÓN RELIGIOSA

### SANTORAL.

Sáb. 11.—S. Nicasio, S. Germán, S. Fermín y S. Plácido.  
Dom. 12.—XX después de Pentecostes.—Nuestra Señora del Remedio, Nuestra Señora del Pilar y San Serafín.  
Lun. 13.—S. Eduardo, rey, S. Marcial, mr. y S. Daniel.  
Mar. 14.—S. Calixto, papa y mr., S. Evaristo, S. Bernardo.  
Miér. 15.—Sta. Teresa de Jesús, pat. de Avila y Sta. Tecla.  
Juev. 16.—S. Florentino, S. Ambrosio y S. Galo.  
Vier. 17.—Sta. Eduvigis, S. Mariano, mr. y S. Victor.

Valdepeñas 11 de Octubre de 1890.

## CARTA DE D. CARLOS.

«Venecia 5 de Octubre de 1890.

Mi querido Valori: Acabo de leer su noble discurso de Santa Ana d'Auray, y doy gracias á los que me pidieron que enviara á representarme en Bretaña á una persona como Ud., que, fiel intérprete de mis sentimientos desde hace diez años, los traduce con la precisión y cortesía que yo estimo en tanto.

Mucho le envidio por haber ido á Bretaña, á esa Vizcaya francesa, donde no puede darse un paso, según feliz expresión de usted, sin tropezar con un recuerdo glorioso; venturosa tierra de la Armórica ilustrada por los Cathelineau, los Charette y los Larochejaquelin, celtas como los Zumalacárregui, los Ollo, los Elio, los Valde-Espina y mis otros hijos de Navarra y del país vascongado; tierra donde además se levanta imperecedera la memoria de uno de los grandes nombres de mi familia, María Carolina de Borbón.

Si, como Rey legítimo de España, no quiero intervenir en la política interior ni exterior de Francia, incúmbeme el deber de amar á ésta como desde hace doce siglos se la ama en mi familia.

Y si, en mi santa pasión por España, sacrifico mis derechos á la corona de Francia, resérvome el de recordar á mis amigos franceses que sus antepasados fueron conducidos por los míos á Dios, á la grandeza y á la victoria. Y al lado de ese derecho quédame el de afirmar que siendo el primogénito de las casas de España y de Francia, para llegar al trono, por orden de primogenitura, hay que pasar detrás de mí.

Gracias, mi querido Príncipe, por su constante abnegación. En los días de prueba veíase siempre en los siglos pasados un Valois al servicio de un Borbón. Compláceme que esa tradición secular continúe hoy.

Traslade Ud. mis palabras á los que bien me quieren, y que en Santa Ana d'Auray me lo han probado una vez más, y créame siempre, mi querido Valois,

Su afectísimo,

CARLOS.»

## ECLIPSE DE UNA ESTRELLA.

La fortuna se muestra en estos tiempos más cambiada para el monstruo, como cambiados están sus ojos.

Y él, que aunque mirando con los ojos torcidos, ha visto siempre tan derecho, parece lo vé ahora todo patas arriba.

De seguro que si tuviera que escribir en estos días el programa del Manzanera, escribiría una balada ó un idilio, dirigido á una muchada, aunque fuera natural del Burgo de Osma.

Yo no puedo ver sin compadecer al antiguo ministro de la Unión liberal, dispuesto á ser sacrificado por la voracidad de otra Unión, que siendo más liberal que aquella, y más capaz de reconocer el reino de Italia, que la capitaneada por el conde de Lucena, se apellida católica.

Pero respetemos la antifrisis para entendernos.

Y sigamos la estrella de Cánovas en su trayectoria que, aunque muy torcida, le ha encaminado siempre muy directamente al presupuesto.

Porque en eso de culebrear al rededor del presupuesto sin perderlo de vista, hay pocos que le den lecciones á mi héroe, que ahora resulta muy aficionado al Congo, sin duda porque están blancos sus cabellos. Temo que en un consejo de ministros hablando del Congo, se nos muera de nostalgia, aunque hay quien cree que más que por el Congo, suspira por el edificio de la calle de Alcalá.

El, en los tiempos en que gemía España bajo la ridícula tiranía de la usurpadora casa de Saboya, prestó al hombre tiroteado en la calle del Arenal, un ministro, se vé hoy sin prestigio para acallar las ambiciones y las rivalidades de los políticos ignorantes y ambiciosos que capitanea, y las miserias lastimosas de sus compañeros indisciplinados.

El, que en otros días inspiraba resoluciones, fielmente ejecutadas, á D. Leopoldo O'Donnell, se vé hoy sometido y tener que cargar con los ministros é impedimento que le proporciona el general de las corazonadas.

¡Qué pálidos son ya los fulgores de tu estrella, monstruo desgraciado!

El partido moderado, cuya papeleta mortuoria firmaste, se levanta ahora escuálido y amarillento como Sagasta, y te brinda con la fosa en que tú arrojarste sus miembros corrompidos.

Acáso recibas la muerte de mano de Pidal, aquel mestizo que se quejaba de tí y te preguntaba si eras inclusero porque no le nombrabas ni una sola vez, al contestarte, en uno de aquellos discursos que hoy te sientes incapaz de hacer.

¡Bueno sería que aquella bandada de cobardes que huyeron al sonar los primeros ahullidos de la revolución, se eleven en estos tiempos sobre las ruinas de un monstruo en decadencia!

¡Terrible expiación!

Hasta en la vida política se expían los grandes errores.

Estableciste, tú sabes cómo, engañando al angelical Pío IX, la base once en España, y hasta el partido más impopular se atreve ya contigo y termina el terreno y te derrocará con su ficticia bandera de la unidad católica.

Quisiste ganar popularidad á expensas de las hermosas libertades éuskaras y una calandria, piando en el árbol de Guernica, te llena de pavor, porque infunde esperanzas á aquellos valientes montañeses, ahorrados por tí, mientras concedas mil favores á los que han gritado ¡muera España! entre las espesuras de la manigua.

Halagaste un día tu soberbia, y hoy entregas á España maniatada á la voracidad de los buitres.

Ahí me las den todas, dirás tú; pero algún día responderás de tu desacierto antes el tribunal, que te moderará.

Tu estrella está en visible decadencia. Desciende de la elevada región en que vives, que te amenaza el vertigo de las alturas.

Desciende de esa posición en que nos abochornas y deja paso á los hombres de buena voluntad.

Tu estrella se eclipsa.

Es cosa probada, que no te conduce á Belén, sino directamente á casa de Herodes, porque era, de seguro, tan liberal como el ministerio que se postra á los pies de los verdugos de León XIII.

PABLO MARIN Y ALONSO.

## INDIRECTAS.

Tema del discurso leído por el Sr. Marqués de Vadillo en el Congreso Católico de Zaragoza.

«En el espíritu que informa las instituciones de los Estados modernos, no puede excluirse al clero ni á las instituciones religiosas de la enseñanza pública, sin incurrir en contradicción y lastimar los derechos de la Iglesia.»

Muy bien, muy bien.  
Pero, amigo mío, aunque predicar es bueno; obras son amores y no buenas razones.

Esto lo digo, porque en boca de un liberal es una contradicción.

Y sino ahí está la presente: mientras el Sr. Vadillo lee discursos católicos en el Congreso Católico de Zaragoza, cuyo principal tema es contender con el liberalismo, éste señor recibe de un gobierno liberal (al que pertenece) el cargo de director de lo Contencioso con CINCUENTA MIL REALES.

¡Qué suerte la de algunos hombres!

¡Qué conciencia la de algunos católicos!

Y ¡Qué buena estrella la de algunos marqueses!

De modo, que, por si acaso,  
Bueno es obrar de consuno  
Con la idea, aunque de paso,  
Defenderla es oportuno.

\*  
\*  
\*

Nota estadística mortuoria de *La Gaceta de Madrid* en el mes de Septiembre.

«Infecciosas y contagiosas, 710; del aparato circulatorio 51; del respiratorio, 255; del digestivo, 137; del sistema nervioso, 233, generales, 128; otras comunes 102.

El resto hasta completar la cifra de 1.673 personas fueron muertes violentas.»

¡Qué tal, eh? ¿les parece que es esto una enormidad?

Pues no hay tal cosa.

Y debemos dar gracias á Dios.

Porque si no es la quinina  
Que prodiga el municipio,  
No tiene para un principio  
La Parca cruel y dañina.

\*  
\*  
\*

Un periódico conservador dice á un idem fusionista: «En cambio los fusionistas caben hasta en una espuerta.»

A lo que contesta el agraviado.

«Compañero, la verdad ¿esa ingeniosa ocurrencia se la ha sacado Ud. toda de su cabeza?»

Me parece que sí porque es consecuencia de calabaza.

Pero los melones á veces, aunque burdamente, suelen decir la verdad, como en esta ocasión, aunque no con toda amplitud.

Porque juntos en la misma espuerta unos y otros ¿de cuanta utilidad no serían para abonar los labrantes!

Porque es abono bien cocido

A ver municipios  
A los labradores  
Con los fusionistas  
Y conservadores.

\*  
\*  
\*

Gran acontecimiento.

Dice *Las Ocurrencias* que «el general Martínez Campos visitó ayer el campo de maniobras de Calaf.»

Satisfechos quedaron esos campos

Con la visita de Martínez Campos,

Si hasta hoy eran estériles, darán

En lo siguiente, mucho vino y pan.

\*  
\*  
\*

Copiamos de un periódico fusionista:

«En cuanto dá un traspie el gobernador de Madrid, dimite el secretario del Gobierno.»

Pues, amigo mío, secretarios hacen falta; porque el gobernador de la Corte dá tantos traspies, como pisadas.

Bien se conoce que éste es el gobierno de los vizcos.

Por eso tuercen las pisadas.

\*  
\*  
\*

Un artículo de *El Imparcial*.

Lo más urgente.

¿Lo más urgente? Corriente.

Que vengan los electores

Y nos echen de repente

A estos conservadores.

\*  
\*  
\*

A ver que dice aquí.

«Ayer empezó el Sr. Sagasta á ocuparse en la organización de los comités de su partido en Madrid.»

Como no están en el poder

Precisa reorganizar,

Para cuando vuelva á ser

Maestro de... gobernar.

\*  
\*  
\*

Reunión de pastores

Oveja muerta;

Reunión de alguaciles

Solemne fiesta.

*El Estandarte* extraña que no se hayan reunido los alguaciles de los juzgados de Madrid para tomar acuerdo en la cuestión Sánchez Bedoya—Castro.